

Paso 1 **Lectio:** ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio:** ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio:** ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio:** ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?



## Tu PALABRA me da vida

(02/07/2017) Domingo XIII T.O. (A)

### Mt 10,37-42

<sup>37</sup>El que quiere a su padre o a su madre más que **a mí**, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que **a mí**, no es digno de mí; <sup>38</sup>y el que no toma su cruz y **me** sigue, no es digno de mí.

<sup>39</sup>El que encuentre su vida, la perderá; y el que perdió su vida **por mí**, la encontrará.

<sup>40</sup>El que os recibe a vosotros, me recibe **a mí**; y el que me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

<sup>41</sup>El que recibe a un **profeta** porque es **profeta** tendrá recompensa de **profeta**; y el que recibe a un **justo** porque es **justo** tendrá recompensa de **justo**.

<sup>42</sup>Y el que le dé a beber aunque sea un vaso de agua fresca a **uno de estos pequeños** porque es **mi discípulo**, en verdad os digo que no perderá su recompensa".

¡Palabra del Señor!

### CONTEXTO

La **perfección formal** de estos dichos es muy notable. La sección contiene **palabras clave** que la entroncan con todo el discurso: «paz», «los de casa», «digno de».

Las oraciones **se alargan progresivamente**; el v. 42, como frase más extensa y con la expresión «en verdad os digo», ocupa claramente una posición conclusiva. La sección toma de los vv. 37-39 el pronombre “mi” (tres veces en v. 40), y de los vv. 38-39 el verbo traducido por «tener recompensa» (dos veces en v. 41) y «perder» (v. 42). La palabra guía en 40-41 es «recibir» (seis veces); en v. 41-42, la expresión traducida como «porque es» (tres veces) y «recompensa» (tres veces). «Profeta», «justo», «uno de estos pequeños» forman una **serie descendente**.

## TEXTO

**V. 37:** Mateo afirma por principio el amor a la familia (15,3-6; 19,19); sin embargo, puede surgir un **conflicto entre seguimiento de Cristo y lealtad a la familia**; entonces hay que amar **más** a Cristo. Jesús expresó la renuncia del seguidor a su familia con la palabra más cruda posible: «odiar», y en la forma más radical posible. El seguimiento como servicio especial al anuncio del reinado de Dios y la vinculación a la familia eran incompatibles para Jesús (cf. Lc 9,60; Mc 1,20). No deja de lado el «antiguo» precepto de honrar a los padres, pero el cuarto mandamiento es relativizado en caso de conflicto.

**Vv. 38-39:** no hablan ya de la conducta de los discípulos con otras personas, sino de las consecuencias que todo ello, incluida la ruptura con la propia familia, tiene para la propia vida. Mateo suponía la noción del **seguimiento doloroso**. Sufrir es la consecuencia necesaria de la predicación, y la **característica necesaria de los discípulos**.

Por tratarse de la forma de vida de Jesús libremente elegida, **«tomar» la cruz no es aceptar todo lo que sucede, sino una forma de vida activa del discípulo cabal**. El v. 39 prolonga esta idea y hace desembocar las instrucciones a los discípulos en **una promesa**: el que entregue su vida, la encontrará. La expresión «perder la vida» significa en v. 39b, dentro del lenguaje bíblico, la muerte, y en v. 39a la pérdida de la vida en el infierno.

**La «vida» es algo único e indivisible**: la verdadera «vida» es lo que Dios dará, precisamente a través de la muerte. La **idea central** del versículo es la promesa para aquel que renuncia a su vida por Jesús (v. 39b), y no la invitación a un esfuerzo especial de ascesis o de valor.

**Vv. 40-41:** El discurso a los discípulos concluye con **promesas de salvación**. El dicho de Jesús significa un **consuelo definitivo para los discípulos itinerantes**, a los que va dirigido; en ellos está presente Jesús mismo; y en

Jesús, Dios. La identidad de destino entre discípulos y Maestro en relación con el sufrimiento, es ahora una seguridad en sentido positivo. Todo el discurso pone de manifiesto que los Doce representan a todos los discípulos. Así lo confirma el versículo final 42, que interpreta el «vosotros» con «uno de estos pequeños». Cada cristiano participa, según Mateo, en el anuncio misionero de la Iglesia; por eso vale para todos ellos la promesa de Jesús.

**V.42:** El evangelista pone un nuevo énfasis en el v. 42. No solo la acogida de profetas y justos, sino también la de «uno de estos pequeños» está bajo la promesa de la recompensa celestial. Los **cristianos ordinarios son tan importantes como los profetas y los justos**. No se trata aquí de una recompensa merecida, sino de un pago totalmente desproporcionado por la simple disposición a la ayuda. El modesto obsequio de un vaso de agua fría se hace «por ser discípulo». No se trata, pues, de una recomendación general a la hospitalidad, sino de la acogida de un discípulo en su condición de tal.